Periódico mensual
7 de abril
al 7 de mayo
de 2007
Bolivia
Año 2
Número 18

Precio Bs 3

¡Escandaloso! Discriminación administrativa en Bolivia

¿Apartheid estilo MAS?

Elementos para la reconstitución de los Ayllus
María Eugenia Choque señala la importancia de los elementos constitutivos de un nuevo proyecto social

¿Dónde está el cambio en este gobierno indígena?
El escepticismo sobre las posibilidades del actual gobierno, es desarrollado por Félix Chambi

Bolivia: entre autodeterminación indígena y reforma criolla
Pablo Mamani insiste sobre la importancia histórica de la actual coyuntura

Percepción desde los ayllus de los cambios climáticos
Investigadores del THOA muestran la dimensión cosmogónica de este fenómeno

Dudas sobre la Asamblea Constituyente

El anuncio de próximas elecciones parece confirmar la aprensión de que el Ejecutivo manipula la Asamblea Constituyente.

El Gobierno ha anunciado formalmente la realización de elecciones generales el próximo año. El fundamento de este anuncio es que para agosto del presente año la Asamblea Constituyente deberá aprobar una nueva Constitución Política del Estado, cuyo diseño volverá obseletos los actuales esquemas de administración, siendo natural la remoción de mandatarios mediante voto ciudadano.

La lógica de ese argumento se basa, sin embargo, en suposiciones y buenas intenciones que, de no ser efectivas, pueden colocar al país en mediano plazo en una grave situación de ingobernabilidad.

Fundamentalmente nada deja prever que la Asamblea Constituyente concluya sus trabajos para agosto del presente año; por el contrario los contratiempos y enfrentamientos internos que hicieron superficie este mes en la gira nacional informativa de los constituyentes -particularmente en la ciudad de Cochabamba- evidencian que no existen las bases mínimas de entendimiento que puedan posibilitar la aprobación de una nueva Constitución, en los escasos cinco meses de trabajo que le restan.

De toda evidencia, un anuncio de próximas elecciones debió haber sido consecuencia del trabajo de la Asamblea Constituyente. Es este órgano, con las atribuciones que le da su importante misión, quien en tiempo oportuno y adecuado debe definir el momento y las características de reorganización del Estado, convocando para ello a la población para que la refrende mediante la participación demócratica eleccionaria.

En ese marco, ese anuncio prematuro es, por una parte, una afrenta a la dignidad de la Asamblea Constituyente, pues confirma la aprensión instalada en la opinión pública en sentido de que es el ejecutivo quien dirige y manipula las actividades de esta Asamblea, o por lo menos la de sus constituyentes. Por otro lado deja un sabor amargo en quienes tienen esperanzas que la Constituyente pueda jugar un verdadero rol descolonizador e innovador en el ordenamiento politico e institucional en este país, pues todo conduce a pensar que tan altas tareas no son preocupación del gobierno y de sus adeptos, en quienes parece imperar más bien el banal y grosero deseo de la simple reelección politiquera.

Es pues, en definitiva, la naturaleza y los alcances de la Asamblea Constituyente y de sus actores que está en entredicho. Corresponde fundamentalmentalmente a ellos lanzar los mensajes necesarios para que el pueblo pueda, de una vez, entender los alcances de este momento histórico y asumir, en consecuencia, las decisiones que sean convenientes y necesarias.

Portada: El Lic. Juan Choque Apaza durante su huelga de hambre. Foto: Pukara

pukara

Depósito legal 4-3-116-05

e-mail:
info@periodicopukara.com

Teléfonos: 71519048
71280141

Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo

Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Joel Armando Quispe Chura

Colaboran en este número:
Christian Jiménez Canahuaty
Aracely Castillo Saavedra
Félix Chambi
Pablo Mamani Ramirez
María Eugenia Choque Q.
Beatriz Chambilla Mamani
Godolfredo Calle Vallejos
Pepo

DIAGNÓSTICO Y PROPUESTA SOBRE LA CONSTITUYENTE

Christian Jiménez Kanahuaty*
Aracely Castillo Saavedra**

La mejor forma de ayudar al proceso es mediante el debate y el diálogo, aun cuando se arriesguen posiciones discursivas de doble vía: como defensores del actual proceso y como sus cuestionadores. Este esquema diálogico aplicamos a la Asamblea Constituyente, pues a medida que pasa el tiempo la esperanza se desvanece y la incertidumbre se apodera de los espacio mediático y de nuestros corazones.

La Asamblea Constituyente partió en 1992 como una demanda de los movimientos indígenas de tierras bajas. Fue respondida en clave de reforma constitucional en 1994, de donde proviene lo «pluriétnico y multilingüe». Las circunscripciones uninominales, la Ley de Participación Popular y la de Descentralización Administrativa, son resultado indirecto de los cuestionamientos directos de los sectores sociales.

A partir de ahí la historia es conocida. De abril del 2000 a mayo y junio del 2005, pasando por octubre del 2003, esta demanda es retomada y rearmada en el sistema político. Los resultados fueron la incorporación del referéndum como instrumento de consulta, la iniciativa legislativa ciudadana como instrumento de participación ciudadana y la Asamblea Constituyente como órgano establecido para cambiar la Constitución.

¿Y el Proceso Constituyente?

La dimensión que plantea este momento tiene que ver con la arena institucional, es decir, con los poderes establecidos como referentes del poder constituyente. Si bien los poderes establecidos fueron los que convocaron a la Asamblea Constituyente, fueron también los que le pusieron límites y horizontes de llegada que, en muchos casos, limita las aspiraciones de cambio y trasformación de los movimientos sociales.

Los horizontes fueron articulados en base del Pacto de Unidad, pero sus límites fueron impuestos por la práctica hegemónica del gobierno. El MAS recupera la demanda de los movimientos sociales reclamándose su única representación, convirtiéndose en lo que es: un partido político que cada vez más se aleja de la sociedad, para generar desde arriba (el ámbito institucional liberal) hegemonía política, discursiva y cultural.

La Ley de Convocatoria a la Asamblea Constituyente, si bien aspiró propiciar mayor y más amplia participación de voces e identidades, fue pensada sobre marcos liberales de la democracia representativa, lo cuál inevitablemente llevó a consentir que los únicos actores capaces de aglutinar a los sectores sociales sean los partidos políticos, las agrupaciones ciudadanas y los pueblos indígenas, éstos dos últimos funcionando como apéndices de los primeros.

Entre la soberanía y la autonomía

Los movimientos sociales al verse reflejados en el actual gobierno y sintiéndose parte del mismo, delegaron su soberanía a ese movimiento. Así se da un paso atrás en la autonomía de sus representantes en pro de un buen desarrollo del proceso constituyente, al pugnar por ser elegidos constituyentes, y en otros casos llenar planillas de postulantes a ministros o viceministros. Estas acciones influyeron en la Asamblea Constituyente, convirtiéndola en la caja de resonancia del poder ejecutivo.

Esa coptación de dirigentes y la fuertísima red clientelar alrededor de algunos ex - lideres sociales y sindicales, manifiesta los límites de la trasformación social y política desde la llegada de Evo Morales a la presidencia.

Asamblea Constituyente:
Vías de salida

Los límites y potencialidades de la Constituyente son también los del actual gobierno. Sus potencialidades son reflejo de la espiral de conflicto que llegó a su cúspide con la elección de Evo Morales como presidente y la instauración de la Asamblea Constituyente. Sin embargo, sucesos como los de enero en Santa Cruz y los ocurridos entre el 8 y el 11 de enero en Cochabamba demuestran que el conflicto está lejos de haber terminado en Bolivia.

Por ello la demanda de Constituyente vuelve a ser bandera de lucha. Se (re)-construye el imaginario de las organizaciones sociales, indígenas y campesinas, para dotarla de un sentido originario, porque de otra manera sólo significaría la enmienda de la actual Constitución Política del Estado.

Si la Constituyente sólo llega a ese punto, habrá sido un rotundo fracaso y una desilusión, para los sectores sociales populares y para los de clase media que apostaron al cambio del orden establecido en el país. Este fracaso irradiaría su desesperanza a la gestión de gobierno; un efecto dominó que arrasaría con la corriente de izquierda indígena.

Para no asumir un pesimismo ni una posición catastrófica sobre el devenir de la Constituyente, proponemos algunas vías de salida en la óptica de salvar el proceso actual por parte de los actores involucrados.

La primera vía La posibilidad de ampliar el plazo de la Asamblea Constituyente. Que tenga otros seis meses, con lo cual trabajaría un año y medio, compensando la perdida de tiempo del debate sobre el reglamento y postergaciones con referencia a los dos tercios.

La segunda vía Que en el tiempo que resta se generen diálogos regionales, locales, municipales, entre constituyentes y sectores poblacionales, para informar sobre los temas que se están trabajando. La clave de este momento es la información y su flujo horizontal.

La tercera vía La suspensión inmediata de la Constituyente. Que se congelen las sesiones, los constituyentes vuelvan a sus regiones y desde ahí empiecen a trabajar en mesas municipales y de circunscripciones en el área urbana y con las centrales, subcentrales agrarias y campesinas y capitanías en las zonas rurales, a fin de construir un sujeto y un proceso constituyente que prepare la agenda de temas, los modelos de desarrollo, de sistema político, la forma que se relacionarán los constituyentes con sus electores.

Esto no significa convertir esta Constituyente en una preconstituyente, sino retomar el camino de aquí a un año, con lineamientos claros y sólo para entrar al debate de artículos y regímenes especiales de la Constitución.

* Politólogo.
** Estudiante de Historia y Ciencia Política, UMSA.

Agenda pendiente:

¿Dónde está el cambio, en este «gobierno indígena»?

Félix Chambi*

Hemos luchado por el cambio, para lograrlo hemos apoyado al MAS. Pero ¿dónde está ese cambio que no lo vemos?

Cambian gobiernos, pero lo que no cambia es el origen de los integrantes de las bandas que llevan el ritmo en todas las fiestas gubernamentales.

Desde la invasión española de 1492 los pueblos originarios (aymaras, quechuas y tupiguaranís), hemos sido discriminados y sojuzgados en nuestro propio territorio. El invasor ha procurado la destrucción total de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales de las naciones originarias.

Los más de 5 siglos de opresión, han marcado una «agenda pendiente», por la que muchos hombres y mujeres han combatido para cambiar este estado de cosas. Hoy esa agenda está en plena vigencia: estamos en pleno proceso de reconquista de nuestros derechos e identidad propia.

El apoyo sin igual que ha recibido el Movimiento al Socialismo, MAS, demuestra que las bases sociales desean se acabe la injusticia, la pobreza, la discriminación y demás taras que hemos arrastrado por siglos. Los resultados de diciembre del 2005 hacen ver que los campesinos, obreros y clase popular, han decidido no ser más simples pongos políticos y optar por un nuevo destino.

No obstante ese avance cualitativo en la conciencia de nuestros hermanos, cabe preguntarnos si el apoyo dado vale la pena. El gobierno del MAS repite permanentemente que el pueblo está en el poder, pero la realidad nos muestra un entorno palaciego que controla todas las instituciones fundamentales del ESTADO y que no es precisamente indígena, sino más bien *q'ara*. Este grupo está conformado por las familias Peredo, Contreras, Quintana, Rada, Morales Dávila, etc. La pregunta obligada es: ¿Acaso nosotros hemos pedido que se excluya a los indígenas y se continúe con los *q'aras*?

El término cambio denota «sustituir» un hecho o situación ya conocida por una totalmente nueva. Las luchas sociales exigieron un cambio estructural, donde las grandes mayorías, es decir los indígenas, tomen el mando de este NUEVO ESTADO.

Hasta el momento, después de 15 meses de gestión del gobierno del MAS, la estructura continúa como antes, donde el poder está en manos de *q'aras* que esconden su identidad bajo un supuesto mestizaje. Los *q'aras* de la zona sur (gobiernos neoliberales) fueron reemplazados por los *q'aras* de las zonas de Sopocachi, Miraflores y San Pedro. Entonces, ¿cuál es el cambio?

Si hacemos un seguimiento conciente y detallado de la situación actual, nos damos cuenta que este gobierno continúa con práctica de las mañas, el compadrerío, la politiquería, los favoritismos, el clientelismo, etc. Lo último de la compra y venta de «avales» para las diferentes pegas, no es otra cosa que la CONTINUIDAD DEL NEOLIBERALISMO y de la CORRUPCION. La designación de personas NO CALIFICADAS NI PROFESIONALES como el Sr. Morales Olivera, muestra que seguimos en lo mismo de antes, donde el favoritismo familiar es mucho más fuerte que las razones técnicas y la capacidad. En los gobiernos neoliberales, gente sin título (familiares, amigos, hijos, etc.) podía ejercer altos cargos, que al final no mostraron resultados positivos, este tipo de acciones nos obligaron a luchar para cambiar de una buena vez. Pero, una vez más nos preguntamos: ¿qué tipo de cambio es éste, donde no cambia nada?

EL INDIGENISMO: UN SIMPLE SIMBOLO

Muchos sectores sociales están orgullosos de tener un PRESIDENTE INDIGENA, y de verdad es un avance que hay que sostener, pero críticamente. Hay que preguntarse, por ejemplo, por qué se margina de este proceso de cambio a los verdaderos actores, que en su gran mayoría son indígenas originarios (muchos de ellos profesionales). Actualmente, el gobierno tiene en su aparato burocrático, al menos un 95% de mestizos (*q'aras*) en los cargos más importantes del gobierno, llámense viceministros, directores nacionales, ministros, etc., y solo un 5%, —es decir, casi nada— son indígenas, en puestos de tercera, cuarta o quinta categoría. Entonces, ¿por qué nos mienten?, ¿por qué continuamos engañados por la clase política tradicional, así sea de izquierda o de derecha? ¿Será que el Presidente Evo Morales no confía en su misma gente? ¿Acaso los desprecia?

No podemos negar que gran parte de los ahora «masistas» han estado vinculados a los partidos políticos tradicionales y ahora pretenden abanderar el «cambio». Los que antes estaban contra el CAMBIO, ahora están en el gobierno, clamando que están a favor del cambio: ¡qué paradoja! Esta es la razón de que la coima, el cohecho, el contrabando, el abuso policial, la injusticia en los tribunales, todavía sigan vigentes. ¿Y el cambio, señores y señoras?

Para cualquier cambio que se desee ejecutar, es preciso contar con elemento calificado y capacitado para esa misión. Los cargos más delicados en el gobierno del MAS deberían estar ocupados por personas calificadas y honestas, y no como ahora, donde el AVAL POLITICO es más que suficiente. El caso de Morales Olivera es ilustrativo pues llegó a presidente de YPFB por su padre, Dn. Manuel Morales Dávila, quien ya colocó a su hija en la ADUANA. Evo Morales avaló esta inmoralidad y Manuel Morales Olivera fue recientemente destituido como presidente de YPFB por su exceso de errores y descriterios y no por voluntad selectiva del presidente Evo Morales. Estas decisiones muestran que no se quiere el cambio, pues se prefieren a militantes y no a EXPERTOS salidos de nuestras universidades. Esta actitud demuestra un desprecio por nuestros profesionales. Lo de «zapatero a tus zapatos», no se cumple para nada. Entonces ¿dónde esta el cambio?

¿DAR EL PESCADO O ENSEÑAR A PESCAR?

En el caso de la transformación productiva, todavía no conocemos un PLAN, PROYECTO O POLITICA DE ESTADO, que apunte a la producción y no simplemente al asunto comercial o

* Docente universitario y máximo dirigente del Movimiento NUEVA IDENTIDAD NACIONAL (M-NIN). Email: nin_bolivia@hotmail.com

a la «politiquería barata». Por ahora el gobierno cuenta con una política propagandística en base a bonos, lo que es útil para los ciudadanos, pero sólo en el corto plazo. Creemos que sería mucho más útil si ese dinero (BONO) se utilizaría para la producción. Es mejor que las personas se capaciten y tengan un oficio que les permita subsistir y no estar a la espera de BONOS. Los BONOS, son una forma de actuar en el marco del neoliberalismo. Entonces, ¿dónde está el cambio?

En el sistema judicial la situación es dramática. Todo es dinero y quien no lo tiene simplemente debe «resignarse» a perder un juicio o ir a la cárcel. Con dinero se pueden comprar jueces, fiscales y otros. ¿Hasta cuando? Es tiempo que el país cuente con un nuevo sistema judicial, que garantice imparcialidad en la administración de justicia. En lugar de reformar estructuralmente el sistema de justicia, el gobierno busca insertarse en ese sistema: La designación de magistrados interinos en Sucre, si bien ayuda coyunturalmente para juzgar a muchos políticos tradicionales, también es una alerta a todos los políticos y ciudadanos que no comulgamos con este gobierno y que podríamos también correr la misma suerte. Entonces, ¿dónde está el cambio?

El país goza de bonanza económica por el precio elevado de hidrocarburos y minerales. Por tanto, el país tiene todas las condiciones para construir industrias y generar recursos económicos que ofrezcan un país mejor a nuestros hijos y nietos. Sin embargo, y paradójicamente, no hay circulante, se ha incrementado el contrabando, la justicia está por los suelos, el aparato productivo está en cero, la producción agropecuaria no está tecnificada, etc. Entonces, ¿dónde está el cambio?

IZQUIERDA TRADICIONAL, DERECHA TRADICIONAL ¿CUAL ES LA DIFERENCIA?

Por lo visto no hay ninguna diferencia entre los que se fueron y los que llegaron al poder. Tanto izquierdistas como derechistas buscan aprovechar el momento y olvidarse de los postulados que los llevaron al gobierno. Estamos seguros que los partidos de derecha, el empresariado y los sectores tradicionales, están re contentos con la gestión de Dn. Evo Morales, porque no hay tal CAMBIO, sino simplemente el proceso de hacer «nuevos ricos» a los que hasta hace unos años estaban desempleados o formaban parte de ONGs, Fundaciones, etc. Son ellos quienes ahora nos gobiernan y se enriquecen. Los indígenas, aymaras, quechuas y tupiguaranís, hemos sido relegados y continuamos en lo mismo. ¿Evo Morales es consciente de esto? Lamentablemente no se da cuenta que tiene un entorno palaciego que simplemente busca sus objetivos muy particulares y no se preocupa por el verdadero cambio estructural por el que hemos luchado. El momento que se de cuenta será demasiado tarde y, precisamente, ese entorno se dará modos para culpar al «indio incapaz» que no sabe gobernar. Esto es lo que se viene trabajando muy disimuladamente, en el propósito de preparar la VUELTA DE LA DERECHA al poder.

Por lo mismo, quienes hemos formado parte de los movimientos sociales y deseamos el CAMBIO REAL, debemos entrar en una profunda reflexión y aunar esfuerzos para construir el instrumento del verdadero cambio, en el propósito de dejar de ser un país miserable y limosnero, que en el pasado estaba sometido al imperialismo norteamericano y ahora está sometido a los designios de Cuba y Venezuela.

CAMINO AL VERDADERO CAMBIO

Sin duda que todo proceso de cambio requiere de grandes sacrificios, pero también de líderes honestos y capaces, que no busquen favorecerse personalmente, sino que se empeñen en servir a la colectividad. Trabajar a diario por consolidar un Estado Fuerte, es tarea que este gobierno no lo está haciendo y parece que no lo va a hacer. Por lo tanto, es tiempo de reflexionar sobre el rol que debe jugar cada individuo, en lo que se viene a partir de ahora: excelencia y calidad deben dirigir nuestros pasos en el proceso de cambio que debemos materializar de aquí para adelante. Es misión de todo patriota, trabajar decididamente por combatir todas las taras que guían nuestro accionar en todos los campos de la vida diaria. Es importante descolonizarnos de adentro para afuera, y convencernos que todo logro en nuestro desarrollo, necesariamente debe ser un esfuerzo y sacrificio de todos los que luchamos por tener UN NUEVO PAIS, donde se acabe la impuntualidad, el farserio, la mendicidad, la mediocridad, la ley del menor esfuerzo, la resignación, la improvisación (tal como la ejemplifica el MAS, que prefiere a empíricos y no a profesionales), el clientelismo político, la corrupción, etc.

Este es el tiempo de: «zapatero a tus zapatos», donde cada uno desempeñe su labor en lo que mejor sabe hacer, y no en el simple oportunismo. Bolivia tiene una nueva oportunidad de seguir luchando por el verdadero cambio, donde las mayorías tengan acceso a la vivienda, el trabajo, la justicia y el bienestar común. El cambio no debe quedarse en un simple postulado; para esto, es necesario consolidar un nuevo instrumento político que garantice el verdadero proceso de cambio estructural que nos permita avanzar en la construcción de un NUEVO PAIS, con un grado de desarrollo superior, donde se practique la justicia y se garantice el bienestar común.

Bolivia: entre autodeterminación indígena y reforma criolla

Pablo Mamani Ramirez*

Bolivia es teatro del enfrentamiento de tres proyectos. Definir la estrategia adecuada es el imperativo del momento

El proceso de la emancipación social indígena y popular en Bolivia ha logrado sacudir las intimidades más profundas de las estructuras de dominación colonial y a la vez moderna que está definida entre clase, étnia y género (tres niveles y jerarquías de dominación y explotación simultáneas) por una parte y, por otra, las derechas oligárquicas ante esta situación están rearticulándose simultáneamente en diferentes niveles en base a ciertas acciones y discursos de tipo colonial y liberal después de sufrir la histórica derrota en las elecciones presidenciales de 2005 a manos de un líder aymara (Evo Morales) y por los levantamientos indígenas/originarios de 2000 y 2005.

Dentro de esta densa historia de la Bolivia actual cruza tres grandes proyectos sociales que se enfrentan en algunos momentos y en otros establecen relaciones de intercambio con distintos niveles de intensidad como parte de la lucha social. Están los proyectos: a) de la autodeterminación social indio originario, b) la reforma social mestiza, d) de la continuidad del actual sistema sociopolítico criollo colonial y racista. La Asamblea Constituyente, el gobierno de Evo Morales, las nacionalizaciones (a medias) de hidrocarburos, las confrontaciones sociales entre diciembre (2006) y enero (2007) están atrapados entre estos grandes proyectos sociales e históricos. Las derechas oligárquicas y sus «parientes culturales» desde el propio gobierno de Evo Morales, están haciendo lo imposible para evitar que los pueblos oprimidos por el actual Estado criollo-mestizo avancen hacia un franco proceso de revolución social y política, dado en que una gran mayoría de la sociedad es indígena/originaria (cerca del 80% de población total en Bolivia) para generar profundos cambios sociales y económicos, ya sea por la vía de la Asamblea Constituyente (en actual desarrollo) o, como sostienen varios sectores e intelectuales, por la vía, en última instancia, de la lucha social total en todos los niveles y rincones del país, es decir, mediante una revolución social.

El proyecto de la autodeterminación social indígena viene desde las luchas anticoloniales de los líderes indios como los Kataris y Sisas y en la república por los Willkas, T'ulas y Tumpas y por los Mallkus que desde el año 2000 se han reposicionado abiertamente como el referente de una posibilidad real para transformar la actual historia de la dominación colonial que invisibiliza la mayoría indígena, la que hoy se mantiene incólume porque los grupos de poder dominantes no permiten ir hacia la transformación social de esta sociedad, aunque sea simplemente por la vía de la reforma social y estatal como la que plantea el gobierno de Evo Morales. También dentro de ella se puede observar dos corrientes internas que

* Pablo Mamani R. es sociólogo aymara y docente de la Universidad Pública de El Alto (UPEA), El Alto, Qullasuyu/Bolivia.

La colonización es el origen de los males profundos en este país. Ningún poder, ni el actual gobierno, osaron atacar de frente este problema.

Ilustración: composición a partir de: http://mundoalreves.com/mar_seccion/articulo.php?ID_art=134

se disputan simultáneamente dicho proyecto en la que uno de ellos, los sectores cercamos al gobierno del presidente Morales definido bajo el discurso de izquierda sindical, plantea llevar ésta mediante la reforma constitucional que es la Asamblea Constituyente para de este modo lograr un cambio paulatino e histórico en la sociedad y el Estado, que sería una variante de auto determinación frente a las instituciones del poder y los grupos privilegiados. Mientras que una otra corriente, entre ellos el katarismo-indianismo, aunque en cierta minoría frente a la anterior corriente, apuesta por una total transformación social e histórica del Estado y de la sociedad, incluso con la destrucción de éste catalogado de colonial, racista, dependiente y pobre a través de ciertos mecanismos colectivos y estrategias culturales y políticas. Esta corriente reapareció con fuerza en los 225 años del descuartizamiento de Tupaj Katari en Peñas (2006) porque produjo una declaración que puede ser definida en último tiempo ya de histórica pues plantea una lucha frontal y prolongada hasta lograr una definitiva liberación social del sistema de dominación y explotación colonial; para el cual se han autodefinido una vez más como pueblos y civilizaciones de estas tierras oprimidas antes de la colonia española. Esto está definido, según dicha corriente, en el colonialismo interno que oprime lo indio y exalta lo criollo que sería una variante del apartheid al estilo boliviano o latinoamericano (con profundas separaciones entre lo indígena y lo criollo aunque sin ciudades blancas o indios separadas como en la Sudáfrica), porque existe muchas fronteras geográficas y culturales entre el conjunto de las poblaciones mayoritarias y el reducido grupo criollo-mestizo que ocupan las instituciones públicas y privadas del país. Esto sería un nuevo tipo de segregación cultural y económica vigentes actualmente, pese a la presencia del gobierno de Evo Morales a quien incluso la acusan de tener proyecciones indígenocentrista.

En el caso de la reforma mestiza, ésta es una corriente que trata de imprimir su propia dinámica al interior del gobierno y fuera de él para tratar de imponer una reforma en el Estado y en la sociedad bajo los principios del histórico proyecto de la hegemonía cultural, económica, institucional de las clases medias urbanas mestizas definidas en base a ciertos grupos y personalidades como Álvaro García Linera, el vicepresidente de la república, y posiblemente la de Juan Ramón Quintana (ministro de la presidencia) catalogada como los entornos blancoide-mestizo más visibles alrededor del presidente indígena Evo Morales. Otros son los partidos denominados de izquierda nacional (al que algunos catalogan de izquierda colonial) quienes de igual forma juegan a un ritmo acelerado para reposicionar este proyecto en la sociedad. La condición fundamental para ello es tratar de reforzar el sentimiento nacionalista mediante la centralidad estatal para desde esa condición controlar las nuevas y crecientes corrientes y demandas sociales que se mueven subterráneamente por debajo de las instituciones republicanas y también en la propia superficie de la dinámica cultural indígena en la ciudades y en las áreas rurales como nuevas cotidianidades sociales. Aunque por la dinámica imprimida en la historia de Bolivia también dentro de esta corriente existen al parecer sus propias disputas internas; esto para lograr posiblemente en mediano plazo capitalizar la ausencia de liderazgo en este sector social (clase media urbana) que bajo las actuales condiciones los líderes de la derecha no tienen muchas posibilidades en el futuro político inmediato por su gran miopía ante el proceso de revolución social en Bolivia. Ahora la matriz ideológica de esta corriente está definida básicamente en el viejo, aunque remozado, nacionalismo revolucionario (N-R) y en lo nacional-popular (N-P) que son matrices ideológicas y políticas mestizas y no propiamente indígena/originaria.

De esto se puede colegir que el objetivo es tratar de mantener la actual hegemonía del proyecto mestizo con cultura criolla señorial homogenizante e invisibilizador de lo indígena (a quien utiliza de forma mediática para este fin) construída desde la revolución de 1952 o desde 1899. El proyecto es construir una economía estatal fuerte para controlar y sustentar desde esa situación los desbordes de las luchas auto-determinativas de los crecientes nacionalismos originarios en Bolivia.

Y la referida al proyecto de la continuidad del actual sistema social colonial y racista, pues éste plantea de forma sutil y en otros momentos abiertamente mantener el actual sistema de dominación y explotación social; para lo cual hablan incluso de la posibilidad de usar las armas subterticiamente definida por la defensa de la democracia, aunque es obvio que será para la defensa de los intereses particulares corporativos acumulados durante todo este tiempo. El objetivo de esta corriente, ahora desplazada en cierto modo del poder gubernamental, es contener por todos los medios y en distintos lugares las propuestas de reforma social o de revolución social. En muchos sentidos se manifiesta ésto como temores y en casos como una afrenta intolerable a la civilidad de la sociedad y del país. Logrado este objetivo es pasar luego a atacar frontalmente contra la lucha indígena/originaria/popular y si fuera posible hasta aplastarla. Dirigen esta corriente un grupo de empresarios, intelectuales y sectores sociales vinculados con la oligarquía autodefinida en los Comités Cívicos departamentales, las corporaciones empresariales y de terratenientes, en las fraternidades cruceñas afincados en Santa Cruz y Tarija que en el último tiempo, aprovechando las falencias y el cálculo político del gobierno, han empezado a movilizar la opinión pública y sectores afines para oponerse en las calles, en los medios de comunicación y el parlamento nacional contra los intentos de cambio o reforma del gobierno. El hecho notorio de ésto se produjo el 15 de diciembre de 2006 en Santa Cruz y luego entre el 11 y 17 de enero (2007) en Cochabamba. En Santa Cruz, el 15 de diciembre han logrado una importante concentración (hasta multitudinaria) y en el otro caso en la ciudad de Cochabamba algo similar a Santa Cruz, aunque notoriamente inferior. Ahora lo importante de esto es que en todos ellos se está produciendo una gran cantidad de discursos y acciones regionalistas, discursos y acciones anti-indígenas (de los Andes y de la propia Amazonía), discursos separatistas, golpiza sistemática y persecución de los dirigentes indígenas hechos por quienes podríamos definir de coloniales y racistas con tintes incluso fascistas, bajo el argumento que los indígenas quieren quitarles las tierras, los recursos naturales e invadir «sus» territorios. Para ello han reavivado las autonomías departamentales como solución a mediano plazo, acusando a la actual situación de pobreza y dependencia del país de ser producto del altoperuanismo de la que sería también parte los movimientos indígenas y populares. Por lógica se puede predecir que las autonomías departamentales, así como están planteadas, van a ser factores desencadenantes de la posibilidad del separatismo de Santa Cruz, como ya fue planteado el 15 de diciembre en esta dirección. Allí se proclamó una autonomía cruceña «sin los collas» (indígenas de los Andes). Incluso se dio paso a la lógica de una especie de «limpieza étnica» en el norte de Santa Cruz.

En estas tensas relaciones de lucha por el poder, las denominadas oligarquías cruceñas, tarijeñas o cochabambinas, tienen previsto en mediano plazo

Continúa en la página 11...

Entrevista al Lic. Juan Choque Apaza:

El gobierno discrimina a profesionales indígenas

Daniel Sirpa Tambo

Es común escuchar al presidente Evo Morales quejarse de que es víctima de discriminación: la prensa, la oligarquía, los poderosos lo discriminan. Lo curioso es que el gobierno, del cual es cabeza, ejerce abierta discriminación contra profesionales de origen indígena, impidiéndoles asumir funciones en el aparato de Estado.

Es el caso del Lic. Juan Choque Apaza, titulado en Relaciones Internacionales en la Federación Rusa y egresado de Derecho de la UMSA, quien intentó ser parte del cuerpo diplomático y sólo encontró posiciones conservadoras que ponían en tela de juicio su formación y su capacidad para asumir tales responsabilidades. El Hno. Juan Choque Apaza es de la comunidad Thaypi, ayllu Cantapa, de la provincia Los Andes del departamento de La Paz y nos relata sus vicisitudes.

Pukara.- *¿Cuáles son los antecedentes de este problema?*

Juan Choque.- Entre 1986 y 1996 estuve en la Ex Unión Soviética, estudiando Relaciones Internacionales en la Universidad de Moscú. Vuelvo al país para coadyuvar al desarrollo de los pueblos originarios, pero resulta que soy marginado del escalafón diplomático. Ya en el gobierno de Sánchez de Lozada, con una resolución parcializada y arbitraria, me marginan del escalafón diplomático, no conciben que un aymara, de sangre ordinaria, pueda entrar al servicio exterior donde están quienes se creen de «sangre azul».

P.- *¿Puede indicar quienes procedieron de esa forma?*

R.- Claro. El mismo don Gonzalo Sánchez de Lozada dijo así, dio órdenes. Por eso que yo he protestado y le he señalado al Goñi con el dedo, así (muestra su dedo medio erecto). De ahí inteligencia me agarró y me ha tenido detenido todo el día en el Palacio y, luego, a las diez de la noche me han remitido a Interpol. Me detuvieron en las celdas donde quemaron al peruano Cano y me decían: ¡retráctese, retráctese...! Yo no me he retractado.

El lic. Juan Choque Apaza, con vestimenta tradicional y símbolos de autoridad. Pese a ser titulado en estudios diplomáticos, no logró trabajar en el Ministerio de Relaciones Exteriores y tuvo que sufrir escarnio y discriminación. Foto Pukara

Después, resignado, me fui a mi ayllu donde estuve arando la tierra. Pero el 2006, con los comunarios, en mi condición de mallku, fuimos a Tiwanaku a presenciar la toma de mando de don Evo Morales Ayma. Ahí los mallkus, los jilatas y las kullakas, me sugieren presente al Presidente un programa en relaciones y política internacional, que lo hice. En el ínterin se produce tres hechos de discriminación racial donde se consuman elementos constitutivos del delito penal de apartheid y discriminación racial.

El 12 de junio del 2006 su excelencia me hace llamar de mi comunidad, cuando yo escarbaba papa. Llego al palacio y grande fue mi sorpresa cuando la jefa de gabinete de don Evo Morales Ayma, Tatiana Brosovik, me dice: «a ningún indio hemos mandado llamar, así que tiene nomás que abandonar las instalaciones del palacio». Resignado pero con ira me fui a la Cancillería, donde me encuentro con el vice canciller Mauricio Doffler y con el señor constituyente Raúl Prada Alcoreza, ellos me consuelan y hacen diligencias por qué ese trato de discriminación racial implícita. Me dicen que me calme, que van a coadyuvar para que tal vez ingrese a la academia diplomática.

Y pasó el tiempo. En septiembre vuelvo donde el Canciller Choquehuanca. A tanta diligencia y perseverancia mía me recibe. El señor Choquehuanca estaba mirando unos libros que le había mandado don Hugo Chávez Frías, presidente de Venezuela. Estaba desempacando libros rojo y negro y en eso me dice: «Pero, ¿así mamarracho quieres ir de embajador?». Le respondo: «Estas son ropas de mis ancestros y usted no puede llamarlas mamarachería». Me dice: «Hermano, no tengo tiempo para discutir, chau, chau, te vamos a llamar en septiembre». De septiembre a la fecha son ocho meses y el señor Canciller resulta que me está acusando que yo soy de PODEMOS y que me están digitando partidos de oposición, eso definitivamente es falso y tampoco yo quiero politizar esta mi huelga de hambre. Esta es la segunda oportunidad donde se me discrimina racialmente.

La tercera es cuando vengo a buscar contacto con hermanos del MAS de las diferentes comisiones del Parlamento. El ocho de diciembre del 2006 me encuentro con el capitán J. Morales L., quien cumplía órdenes del Presidente de la Cámara de Senadores, don Santos Ramírez, del Presidente de Diputados, el señor Edmundo Novillo y del Presidente nato del Congreso don Álvaro García Linera y me dice: «Hay una norma sustantiva que prohíbe el ingreso de aymaras que no sean del MAS. Si quieres ingresar tienes que tener pase especial, firmado por quien te está invitando». Yo le dije: «Acabo de recoger estos documentos, tengo que devolver a la Dra. Iturri, asesora en la Comisión de Constitución, pero yo veo que está dejando entrar a gente y a mí por tener poncho y abarcas, no me está permitiendo. Yo soy más indio que ustedes». Y me entro, detrás de mi viene él con su revolver, si no es mi prudencia me asesinaba y hubieran dicho que cargaba dinamita.

Denuncié este hecho al vicepresidente Álvaro García Linera y este señor hasta la fecha ni siquiera se da la molestia de pedir explicaciones a quienes hacen custodia del Legislativo, menos establece responsabilidades. Hace veinte días, a duras penas y con la mediación de la iglesia católica franciscana, consigo hablar con el hermano del vicepresidente, el señor Raúl García Linera, quien me promete que hasta el 21 de marzo una resolución, tal ves positiva. Resulta que había sido una burla. Por eso a partir del 26 de marzo me he declarado en huelga de hambre.

Quiero poner en conocimiento de la opinión, que ayer a las 8 de la mañana ingresé al Parlamento y cuando estaba iniciando mi huelga de hambre a las 11 de la mañana, llega el Sr. Edmundo Novillo Zambrana y me dice: «Usted tiene que desalojar este sitio, este es un sitial para gente especial, tú eres

un ordinario así que hazte bola y no sé a que tribu perteneces, nosotros no queremos hablar contigo, tú eres un radical». Utiliza epítetos que son difíciles de reproducir. Me increpa: «Tú al lado de nosotros eres un chango, no eres como nosotros, así que tienes que hacerte bola de aquí». Veinte carabineros me alzaron y yo digo: «Voy a abandonar este sitio en presencia de los periodistas y de un Notario de Fe Pública. Él dice: «No voy hacer tu capricho, tu eres un ordinario, hazte bola» y ordena a su edecán: «hágalo sacar». Entonces me expulsaron violentamente

P.- *¿Hubo testigos de esta acción?*

J. Ch.- Estaban los masistas, algún canal trató de filmarme. Se consuman los elementos constitutivos de los delitos con el argumento definitivamente absurdo de que el señor Novillo tiene sangre azul y yo tengo una sangre de baja ralea. Pero yo pienso que los masistas van ha ocultar esto. Me desalojan en la mañana y yo vengo aquí a la iglesia de San Francisco, para reinstalar esta huelga de hambre, que lo voy a mantener hasta que Evo Morales Ayma me reciba en audiencia.

P.- *¿Ha utilizado los mecanismos regulares para solicitar audiencia con el Presidente?*

J. Ch.- En febrero yo presenté a petición de mis mallkus de base, de mis kullakas y jilas, cuando don Evo Morales juraba de presidente en la localidad de Tiwanaku. En febrero presenté un programa, un perfil, en relaciones internacionales, en política exterior y política internacional, presentando ejemplos concretos, como es el proceso de integración de la Unión Europea. Yo estoy cualificado y me siento con aptitud suficiente para desempeñar la carrera diplomática, pero no se me da la oportunidad, más bien se me discrimina racialmente, hablan de mi situación de raza, de sangre, eso me duele y duele a los aymaras originarios, porque no puede ser que por *jus solis jus sanguines* se nos discriminen de forma tan brutal, con criterio medieval que ya no es vigente en este siglo.

P.- *Ser discriminado en tiempos de Sánchez de Lozada no es una novedad, pero que pase en un gobierno que se reclama como indígena...*

J. Ch.- Indigna y asombra, pue lo que se dice en los papeles, en el discurso, queda en la retórica y en el lirismo. Decir que están haciendo una política de inclusión y hacer una política de discriminación racial es prácticamente un asombro y una indignación.

Quiero indicar que tal vez el hermano Evo Morales no me discrimina racialmente, pero su entorno que está compuesto por ex comunistas o comunistas que se han aplazado en la época de la UDP, ahora quieren pasar a la historia como salvadores de esta Bolivia en crisis, ellos utilizan al hermano Evo para proyectar su corriente política del neocomunismo. Yo me permito denunciar a estas personas que son racistas, que no quieren, no conocen ni valoran la lucha de los pueblos originarios a partir del 2000, abril, octubre y posteriores luchas donde nosotros estuvimos en la trinchera. Resulta que quienes estaban entonces en el *qollu*, en el balcón, ahora están en el gobierno y nos discriminan racialmente. Eso nos indigna de sobremanera

P.- *¿Cuando era estudiante en Bolivia, también sufrió discriminación en las aulas?*

J. Ch.- Una de las características del apartheid es la institucionalidad. Se discriminaba racialmente en Sud África *ipso juri*, pero ocurre que en Bolivia es *ipso facto*; en el uno se discrimina de hecho y en el otro de derecho.

Habiendo sido marginado del servicio diplomático, me dije que tengo que cualificarme más, por eso ingresé a la Universidad Mayor de San Andrés a la carrera de Derecho. Cuando hice la solicitud y francatura de certificados de estudio me dicen: «¿Así con poncho y abarcas podrás entrar al Colegio de Abogados?». Les respondí que yo me siento capaz, orgulloso de utilizar la ropa de mis ancestros. Curiosamente el trámite de francatura tardó para mi dos años. Ante tanta *retardanza* plantee un amparo constitucional contra el Rector, Sr. Roberto Aguilar Gómez, ahora del MAS y vicepresidente de la Asamblea Constituyente. Hace un año me cita en el rectorado, cuando llego su asistente me dice: «vaya arriba, vaya abajo, vaya a este lado, vaya hacer fotocopiar» y yo en condición de sumiso hacía lo que ellos me decían. Al final me calenté y les dije: «cómo es que me convocan y aquí me dicen el rector está en Consejo Universitario, en la Biblioteca, etc.» A la fuerza entro a la oficina del rector y veo que el Sr. Aguilar Gomez estaba allí. Evidentemente este señor con premeditación, dolo, alevosía y culpa me estaba haciendo una discriminación racial. En ese instante protesté, estaba la prensa pero no quisieron hacer cobertura. Anuncie que iba a plantear un amparo y así lo hice, pero extrañamente el amparo sale improcedente

Esta lucha la hago no por mí solo, sino para todos esos jóvenes aymaras que van a tener dificultades de este tipo de discriminación. Lo que quiero es sentar precedentes y jurisprudencia, que esta lucha y esta huelga de hambre, para desenmascarar a los comunistas que discriminan y a los tránsfugas y a los oportunistas que hábilmente se incrustaron en este gobierno pero que no hacen una lectura objetiva de la realidad que es que los originarios hemos luchado para que don Evo Morales haya asumido el poder.

P.- *¿Podemos identificar a esos oportunistas y tránsfugas?*

J. Ch.- Claro, tenemos al Sr. Aguilar Gomez, al Sr. Manuel Morales Dávila que cuando me discriminó Sánchez de Lozada tenía su oficina al lado del Banco Central, yo fui y le dije «doctor, soy un aymara y me siento discriminado». El me dijo: «No, no, tú eres muy radical, no te voy a poder atender, además nosotros pensamos diferente así que no vamos a poder compatibilizar, mejor es que vayas a buscar un abogado de tu clase». Ahora resulta que esas personas están manejando el país.

Tenemos también al señor del FRI, aliado del MAS, Eusebio Gironda Cabrera. Cuando él era catedrático aprobé sus materias de primer y segundo año, pero resulta que cuando me recibe en el Parlamento, me dice, «yo no te conozco a vós». De igual forma el Sr. Ercik San Miguel Rodríguez, hermano del actual ministro de Defensa, cuando aprobé el examen oral de Filosofía Jurídica me da la mano y dice «felicidades aymara», pero cuando voy a Palacio me dice «¿vos eras mi alumno?».

¿Qué se puede esperar de gente que discrimina racialmente a los originarios y se dicen constructores de Estados Multinacionales?

P.- *¿Qué del Presidente Evo?*

J. Ch.- El hermano Evo Morales es prisionero de estos comunistas, tránsfugas y oportunistas. ¿Quiénes manejan realmente los hilos del gobierno nacional actual? Son los comunistas, entonces al Hno. Evo lo manejan como a un muñeco y eso debe estar muy claro a nivel de la opinión pública.

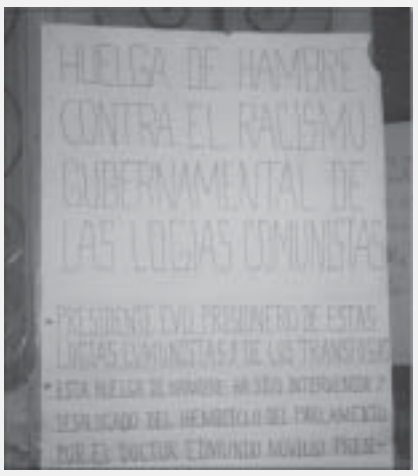
P.- *¿Y la actitud del Canciller…?*

J. Ch.- El Sr. David Choquehuanca Céspedes, hizo show con declaraciones sobre la no lectura de libros y utilizar coca en el desayuno escolar. Para mucha gente David Choquehuanca pertenece al nivel de los *t'aras*, y ellos difícilmente van a estar con nosotros, los indios originarios, porque están sufriendo una especie de metamorfosis cultural. Los t'aras, de los que muchos están en el gobierno, nunca van a tener coordinación con los pueblos originarios. Su situación es triste, porque los del dizque *establisment* que desde la fundación de Bolivia han manejado el poder, tampoco los admiten.

P.- *¿El futuro del actual gobierno?*

J. Ch.- Políticamente todo puede ocurrir, como en el caso de la Revolución Francesa. Hay la posibilidad de que los hermanos masistas honestos, los hermanos originarios que han confiado en este gobierno se den la vuelta y los guillotinadores queden guillotinados. Esa probabilidad está latente.

Lo que vaya a suceder depende mucho del entorno de Evo, pero también depende de don Evo Morales. Porque si él calla, se da el elemento constitutivo de complicidad y de omisión y eso generaría otras situaciones, que de complicarse más hará que los pueblos originarios busquemos otras salidas.



Un «gobierno indígena» que discrimina a profesionales indígenas

Pedro Portugal M.

El caso del Lic. Juan Choque Apaza desprende importantesconclusiones sociales y políticas, pues no se trata de un caso aislado.

En efecto, la discriminación de profesionales indígenas parece ser una constante en este gobierno. Ya en el Nº 11 del Periódico Pukara (7 de septiembre-7 de octubre de 2006), relatamos lo sucedido con el Dr. Benjamín Chambi, quien pese a tener excelencia de formación y ser una eminencia médica, sufrió un verdadero *apartheid* en el sistema médico de Bolivia. Lo escandaloso es que los niveles de gobierno no solamente se mantuvieron sordos a esta situación, sino que también hicieron sentir al Dr. Chambi el escarnio y el desprecio racial. Lo mismo sucede ahora con el Lic. Juan Choque.

Esta realidad parece extraña pues ahora tenemos de Presidente un indígena, Evo Morales, y la propaganda nos ha persuadido de que el gobierno entero es «indígena», de que vivimos «una revolución cultural en democracia», con descolonización y todo.

En este gobierno hemos visto que se nombra como ministros a empleadas domésticas y como embajadores a artistas desmunidos, a bohemios desocupados, por solo citar algunas categorías de servidores públicos. Ello prueba que la formación y la idoneidad profesional no son criterios necesarios en este régimen para obtener puestos de alta responsabilidad. Es más importante el simbolismo de pertenecer a una clase oprimida o por lo menos al lumpen antes tan desprestigiado.

Por ello cuando un indio preparado, calificado y con legitimidad de etnia y de clase busca trabajo, no lo encuentra en este gobierno; pues ese indio piensa y decide, es decir, es conciente y no puede jugar el papel de saltimbamqui, justificador de propagandas y de estrategias ajenas.

El mito de «gobierno indígena» de Evo Morales se viene abajo. Es importante que los indios, las clases pobres y los progresistas de este país se den cuenta que la tarea de tomar el gobierno y conquistar el poder, es todavía tarea pendiente.

Alternativa descolonizadora:

Elementos para la reconstitución de los Ayllus

*María Eugenia Choque Quispe**

El PACHAKUTI es la expresión política de una identidad que tiene en el AYLLU su manifestación territorial básica, y en el MALLKU su símbolo de gobierno

Desde hace dos décadas los ayllus, las markas y los suyus de la republica, representados por las autoridades máximas, del Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu y el Consejo Nacional de Aymaras y Quechuas, así como todos los aymaras, qichwas, urus, guaraníes, tupiguaraníes y otros, establecen como fundamento de sus acciones y proyecciones el pensamiento *pacha*, mundo en movimiento que debe conducir al gran día, al Pachakuti.

El pensamiento pacha se expresa en la historia a través del cambio, la revolución y la transformación, así Pachakuti nos lleva a pensar en la rebelión, la revolución que a su vez signifique restauración/restitución.

¿Por qué reconstituirse en ayllus?

A fines de 1980 y principalmente en la coyuntura del quinto centenario de la colonización europea los pueblos indígenas de los Andes protagonizamos un proceso de reconstitución de nuestras estructuras político territoriales, autoridad y gobierno.

Descolonización es recuperación de territorio, autoridades y poder político.
Foto: warakazo.blogspot.com/2006_11_01_archive.html

La reconstitución significa el re inicio de una historia propia, de un actuar libre y autónomo del pueblo indígena en busca de su libre determinación y desarrollo.

En la coyuntura actual constituye una respuesta al control del Estado y de los aparatos políticos partidarios, ejercidos sobre la población indígena a través del sindicato campesino. Aunque a la fecha los fundamentos bajo los cuales fueron creados se encuentran en el olvido, sin embargo se hace necesario re-encausar los principios de la reconstitución en la representación nacional; las instancias regionales y locales, continúan en la aspiración de la construcción del propio *thakhi*.

La reconstitución, en lo estratégico es el inicio de la *descolonización* desde las mismas bases de la sociedad indígena, cuyo objetivo es la libre determinación con pensamiento propio. El re establecimiento de un Estado Plural, bajo el principio Tawa de confederación que aglutine y represente a todos los pueblos y culturas existentes en la actual república de Bolivia.

La reconstitución, en lo organizativo es retorno al camino-*thakhi*, principio filosófico que concibe el poder político como servicio. La autoridad es el líder que conduce a la sociedad (pueblo) *tama* por el sendero *thakhi*. El camino iniciado en el nivel jurisdiccional del ayllu ha llevado a la reconstitución de la marka, luego al suyu y finalmente como nación Qulla al Qullasuyu.

El re establecimiento de la organicidad andina constituye hoy antesala para la restitución del fuero indígena, de la capacidad y autonomía de administración, especialmente bajo el marco del Convenio 169 de la OIT (Ley 1257 de la república). La restitución del fuero indígena, en la perspectiva de generación y hacer practica de los instrumentos del derecho internacional que significa la devolución de la capacidad soberana de generar normas y leyes en acuerdo a nuestra cultura. ¿Qué, de esto, nos puede brindar la Asamblea Constituyente?

La organicidad, el establecimiento y reconocimiento de una autoridad única desde el pueblo indígena, es requisito de negociación y diálogo efectivo. Es la expresión de un poder propio en pié de igualdad frente al Estado y sus expresiones político partidarias e incluso las de tipo corporativo. Es el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu, y el Consejo Nacional Aymaras y Quechuas, a través de sus Consejos de Gobierno, que deben cumplir dicho rol.

La reconstitución del ayllu es la expresión para la descolonización, la vocación libertaria del Pueblo Indígena, que proyecta revertir siglos de opresión, exterminio, exclusión e inclusión. El colonialismo impuesto a sangre y fuego sólo terminará con la restauración de la sociedad y Estado propio, de Qullasuyu como país y como principio en que se funda la convivencia política de culturas, lenguas y naciones.

¿Qué es el ayllu?

El ayllu es la célula viva de nuestro tejido social y político, expresado en una jurisdicción territorial, que se gobierna a través del jilaqata, mallku, segunda mayor, es el mayor de todos los sayañeros jaqi/runa. En su interior el ayllu se subdivide en los siguientes niveles:

Uta. Casa y familia, que se expresa en el concepto de Jach'a Uta, la Casa Grande, que aglutina a los quispes, mamanis, condoris…

Ali. Una rama de parientes, conjunto de jach'a uta que se reconocen por su descendencia de un antepasado achachila, y se reconocen por un patrimonio común.

El ayllu se constituye sobre tres principios fundamentales.

1. Nuestro origen enraizado en el más remoto pasado andino y sobre esta memoria, emprender el futuro. Qhip nayr uñtas sarañani.

2. Nuestra propiedad colectiva e inalienable del territorio, pues aún si se encuentra parcelado, se entiende en última instancia que su propiedad, posesión y dominio corresponde al Ayllu, en cuanto administración y control de sus recursos, como legítimos dueños.

3. Sistema organizativo y político que se resume en el concepto mallku de poder.

---

* Es miembro del Centro de Estudios Multidisciplinarios Aymara.

4. La reconstitución territorial indígena, basada en el ejercicio de acceso a los recursos naturales.

El Mallku: el poder de los ayllus

Se hace necesario volver al camino, la reconstitución, desde el nivel ayllu, tiene como objetivo estratégico la restauración del poder qulla, que comienza a expresarse en la consagración de autoridades políticas indígenas.

El poder qulla se expresa en la voluntad del pueblo indígena, la disposición de sus recursos y la gestión/gobierno de sus autoridades. Con la experiencia de la reconstitución es posible afirmar que el poder se construye desde el nivel de ayllu, hasta alcanzar consolidar una estructura nacional, cuyo mando sea indudablemente el ejercicio de pensamiento propio.

La construcción comienza desde el ayllu, en la ulaqa (asamblea), que delibera, toma decisiones y delega su poder al jilaqata, en la consideración de awki y tamani. En la época de la colonia y la republica, los caciques, representaban el poder político de los ayllus, en palabras de don Leandro Condori Chura, «los caciques, no estamos en los partidos políticos, nosotros tenemos nuestra propia justicia, nosotros somos los titulados, nosotros somos los dueños de estas tierras…»

La estructura de autoridad y gobierno se resume en el siguiente cuadro:

Área territorial	Tipo de autoridad
Suyu	Mallku
Marka	Kuraka (cacique)
Ayllu	Jilaqata

Mallku Es el antiguo señor étnico (rey de una nación) que gobernaba una nación como Pakajaqi, Karänka, Charka, etc. A él estaban sujetos los kurakas de pueblos (marka), su administración es ante todo política, administra la relación con otros pueblos que conformaban unidades mayores como el Qullasuyu. El mallku dependiendo de su rango es jach'a, apu y qhaphaqa.

Kuraka El Kuraka, es el gobernador de un pueblo, una marka dividida en sus dos parcialidades de aransaya (arriba) y urinsaya (abajo), que a su vez se subdividen en ayllus. También ejercen funciones de administración de gobierno, a él apelan al ocurrir un fallo injusto cometido por el jilaqata. Durante la colonia fue conocido como cacique y por la interrelación que mantenía con la élite colonial fue alejándose de su pueblo hasta convertirse en muchos casos en parte de los q'aras. Debido a esta situación cobraron visibilidad los funcionarios alternos conocidos como segundas personas, cual es el caso de los ayllus de Chayanta.

Segunda Mayor El segunda mayor es lo que queda del antiguo sistema de curacazgo/cacicazgo, el segunda es el alterno popular de estas autoridades de origen noble, que en qhichwa era llamado ranti y en aymara lanti. A la desaparición del cacique gobernador sólo quedó el segunda, que en muchas regiones se conoce también como Segunda Mayor. A diferencia del cacique el segunda es elegido de forma anual y acompaña a la autoridad principal.

Jilaqata Cabeza del ayllu, es el último cargo de gobierno y su naturaleza es electiva y a través del sistema de cargos. A diferencia de los dos anteriores la dignidad de jilaqata no es función de nobleza y no es hereditaria, constituye un peldaño muy importante en la carrera pública del jaqi/runa. Es la cabeza de la administración de justicia, y el símbolo que usa es un chicote enrrollado que lleva en el brazo izquierdo, pero este instrumento jamás puede ser usado por cuanto es un símbolo sagrado, así como su persona goza de un fuero especial, por el cual no puede ser objeto de agresión ni falta por ningún miembro del ayllu, así como por otras personas.

De las dos dignidades antes citadas es éste el que ha sido mantenido con vida como una práctica constante. La jilaqatura ha tenido continuidad en casi todos los ayllus.

Jilanqu Es el mismo funcionario conocido como jilaqata o es un cargo de inferior jerarquía y rango, es un auxiliar, que era conocido como Mandoncillo. El jilaqata es la autoridad del Ayllu.

Qhawasiri Esta es una autoridad de policía respecto a las chacras, lo que en el Altiplano es llamado alcalde de campo. Este funcionario actúa a preceptos del Jilanqu y del Segunda Mayor.

Alcalde Denominado comúnmente alcalde comunal, testimonia la presencia del sistema de alcaldes implantado por los españoles. Los alcaldes eran miembros de un cuerpo colegiado, un consejo llamado cabildo de indios, lo que ahora se conoce como municipio. El alcalde nombrado cada año, tiene un poder parecido al del jilanqu. La diferencia de éste es que lleva vara mientras que el jilanqu y el segunda mayor llevan chicote.

De la reconstitución del ayllu a la restitución de derechos

En una situación de dominación colonial, ¿cuál es la aspiración de los nativos, los indígenas, cuando evidencian y sostienen que son pueblo? La conciencia de nuestra identidad, la realidad de marginación y exclusión que vivimos en nuestra propia patria, no conduce más que a la lucha por la restitución de nuestros derechos.

La restitución como requisito previo debe desmantelar el poder colonial, acabar con el racismo, los privilegios de una casta que al amparo del monopolio del poder estatal aprovecha para sí los beneficios de la explotación de nuestros recursos y la continuidad de su poder.

El pensamiento pacha, en su proyección política Pachakuti se expresa como descolonización ideológica y política que restaura la territorialidad de los pueblos en la concepción Tawa/Pusi, la conformación de un poder basado en el pluralismo y la equidad en la relación entre pueblos, colectividades e individuos.

Para la descolonización del país y de los pueblos indígenas los ayllus fundan sus derechos en tres pilares, que fundan las aspiraciones y proyecciones políticas de la nación qulla.

· Reconocimiento de la identidad como pueblo y nación.

· Territorio

· Libre determinación

La colonización desde un inicio buscó la destrucción y el olvido de nuestra identidad, *khithipxtansa*, de quiénes somos. Con el nombre de indios y cristianos pensaron que olvidaríamos nuestra cultura, lengua y territorio. Como indios fueron negados todos nuestros derechos, solo obligaciones nos fueron impuestas, de trabajo y explotación en beneficio de la casta colonial. Así nos impusieron la obligación de:

- Mit'ar en las minas de Potosí
- Pagar tributo (contribución indigenal)
- Pongueaje como fuerza de trabajo
- Postillonaje
- Pongueaje político

La independencia y luego la reforma agraria fueron medidas políticas que sólo perseguían acabar con nuestra identidad, reprimir nuestra conciencia de identidad y nuestros sentimientos de libertad. La independencia bajo el slogan de «el mejor indio es el indio muerto», de forma totalmente descarnada se propuso el exterminio del pueblo indígena, para así entregar libremente las tierras de comunidad a los latifundistas. La reforma agraria con la sindicalización campesina, la escuela y el cuartel se propuso extirpar la identidad, la cultura y la lengua para convertirnos en bolivianos.

A pesar de ello estamos vivos y somos millones, continuamos luchando por nuestro territorio, seguimos hablando nuestra lengua y continuamos practicando nuestra cultura.

Los derechos por los que luchan los ayllus son derechos colectivos que deben ser reconocidos por el derecho internacional, así el derecho a la libre determinación, como derecho fundamental está consagrado en la Carta de Derechos Humanos de Naciones Unidas, así como en otros instrumentos de derecho internacional.

«Art. I.

1. Todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación. En virtud de ese derecho establecen libremente su condición política y proveen asimismo a su desarrollo económico, social y cultural.

2. Para el logro de sus fines, todos los pueblos pueden disponer libremente de sus riquezas y recursos naturales, así como del derecho internacional. En ningún caso podrá privarse a un pueblo de sus propios medios de subsistencia»

(Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales).

Bajo los mismos términos el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, reitera la consagración de este derecho. Sin embargo los pueblos indígenas nos encontramos frente a la negación del «Estado nación», que continúa con políticas colonialistas de asimilación. En esta perspectiva ha sido fundamental que la septuagésima reunión de la Organización Internacional de Trabajo (OIT) del 7 de junio de 1989, adoptara una nueva convención que reconoce enfáticamente la calidad de pueblos a los pueblos indígenas bajo el marco del derecho internacional.

¿Qué busca la Reconstitución?

Desde la destrucción del Estado propio, pasaron años y siglos y, los Qullas hemos buscado incansablemente volver a ser nación, a constituir un Estado propio bajo el gobierno legítimo de nuestros mallkus. Esta búsqueda, expresada en luchas, guerras y revoluciones consecutivamente fueron acalladas por el poder y la metralla colonialista que consideró una serie de opciones para exterminar a nuestro pueblo: el genocidio y el etnocidio son solo algunos ejemplos de políticas colonialistas.

Desde 1990 con la reconstitución se volvió a re establecer organicidad política andina con la idea de restaurar instituciones políticas y de estado propio y para ello se avanzó en la conformación de Consejos de Gobierno en cada uno de los suyus y a nivel nacional de Qullasuyu.

Esta organicidad reconstituida se proyecta al protagonismo social y político en la sociedad indígena y hacia la interacción a través de negociaciones y diálogo con el Estado boliviano.

La reconstitución, la restitución confluye en el planteamiento hecho en 1930 por Eduardo Nina Qhispi que propuso la renovación de Bolivia a través de la Fundación de la república del Qullasuyu.

Por ello, la reconstitución de los ayllus, en el camino de la descolonización, debe volver al *thakhi*, emprendido en 1990, bajo los principios de libertad de pensamiento propio.

Ciencia y cosmovisión:

Percepción desde los ayllus sobre los cambios climáticos

Beatriz Chambilla Mamani, Godolfredo Calle Vallejos*

Los estudios de la meteorología perciben, los componentes del clima (temperatura, lluvias, vientos, etc.) como condiciones atmosféricas y, como ocurre en estos meses, a las lluvias torrenciales, aumento de temperaturas, etc., como cambio climático o Fenómeno del Niño.

Pero ¿cómo son percibidos estos cambios en las comunidades aymaras y cuales son las estrategias que utilizan para atenuar estos cambios?

El presente artículo no tiene la intención de oponerse ni discutir las explicaciones científicas sobre los cambios climáticos. Simplemente se trata de aproximarse y responder a la pregunta planteada a partir de la propia forma de pensar y organizar la vida del ayllu.

Para los agricultores aymaras que habitan encima por los 3600 msnm, el clima variable y diversificado, desde tiempos inmemoriales no ha sido motivo para alejarse de la tierra, ni impedimento para la producción agrícola, al contrario se adaptaron a su ritmo y estructuraron el ciclo climatológico en: *juyphipacha* (tiempo de heladas y procesamiento de tubérculos), *awtipacha* (tiempo de sequía y siembra) y *jallupacha* (tiempo de lluvias y de la germinación, crecimiento y maduración de los cultivos). En función a éstos estaciones organizaron el sistema de producción agrícola.

Los cambios climáticos que se presentan (escasas o intensas lluvias, heladas, granizos, etc.), provocan mala producción, inundaciones, pérdida de productos y otras catástrofes. Para los agricultores aymaras éstos cambios no son simples fenómenos naturales. Más bien son ocasión de reflexionar y meditar (*amuyuña*) y preguntarse por qué suceden estos trastornos. Entrevistas realizadas a agricultores de la región de Pacajes y de orillas del lago Titicaca sostienen, que si bien ha cambiado el clima (*pachax mayxatataxiw*) pero también ha cambiado la conducta de las personas (*jaqinakanxa amuyunakapax, irnaqawinakapax mayxtasqiwa*, «la tierras de las orillas del lago están vendidas, tienen sus dueños, ocupados por hoteles exclusivos para turistas, antes se ingresaba libremente al lago a sacar totora para alimentar a nuestros animales, ahora ya no, si uno se asoma al lago surgen inmediatamente peleas con sus dueños...»[1], «los jóvenes roturan a la tierras a mediados de la época de lluvias o al comienzo de la época de la lluvia, por eso la lluvia se escapa y deja de llover o es pura tormenta que provoca las muertes y la mala producción»[2], «...utilizan, cantidades de químicos en la agricultura, han desaparecido los *jamp'atus* (sapos) con eso lastiman y hieren a la Pachamama, la Pachamama llora...»[3], « la gente ya no quiere trabajar, en la noches ocurren robos de ganados, los ladrones se llevan a nuestro animales, nosotros queremos a nuestros animales, nosotros a nuestros animales criamos con sacrificio, pero ellos no sienten pena de nosotros, (*janiw khuyarpasiñsa yatxaphiti*)»[4].

Estas respuestas refieren la perturbación en la relación entre gente (*jaqi*) – naturaleza (*pachamama*) – deidades (*achachilas*, *awichas*, *maraninakas*) en el ayllu, relación que en el pensamiento y organización andino se estructura dentro del principio del *ayni* (reciprocidad) entre estos tres componentes.

El *ayni* rige no sólo en el trabajo, la comunidad, la familia, la religiosidad, sino también en la agricultura y los componentes del clima, «si recibo, tengo lo suficiente o mejor si es buena producción, también debo dar, vale decir, agradecer, invitar, proteger y alimentar a la naturaleza y las deidades». Principio para nuestros antepasados era una condición indispensable para la fertilidad y conservación de la vida.

En ese sentido, para los agricultores aymaras los componentes del clima (lluvia, heladas, vientos, etc.) al formar parte de la vida cotidiana del ayllu, tienen características de un ser con vida, son como las personas: sensibles, cambiantes, impredecibles y hasta se cansan (*pachax qaritaw*). Por tanto necesitan de la ayuda de los agricultores. Y a la inversa los agricultores necesitan la colaboración de ellos para conseguir buenas cosechas.

En la región de Pacajes todos los agricultores, especialmente los ancianos, conservan conocimientos y saberes tradicionales (o costumbres como algunos denominan), de observar, controlar, hacer seguimiento al comportamiento del clima y relacionarse con las deidades del ayllu para prevenir y evitar riesgos climáticos. Algunos ejemplos, los vientos clasifican en: *jallu thaya* (viento de lluvia), *juyphi thaya* (viento de heladas), *chhijchhi thaya* (viento de granizada), *llipisathaya* (viento caluroso), *araxathaya* (viento frío), *qota thaya* (viento del lago) *qhunuthaya* (viento de nieve). A las nubes catalogan en: *jallu qinaya* (nube de lluvia), *juyphi qinaya* (nube áspera), *thaya qinaya* (nube de viento), *chhixchhi qinaya* (nube de granizo), y *qhunu qinaya* (nube de nieve). Además están el *qachu qinaya* (nube mujer) y el *urqu qinaya* (nube varón).

Cuando en *jallu pacha* asoman cantidades de *urqu qinaya* por el occidente, puede provocar la caída de heladas; para que no ocurra esto, los agricultores recurriendo a saberes locales realizan rituales y ruegos (*ch'allas* con vino, alcohol, coca, incienso) al *araxa thaya* para que ahuyente al *urqu qinaya*. En el inicio, crecimiento y cosecha agrícola, los agricultores mediante la observación de las nubes, vientos, comportamiento de los animales, lectura de la coca, sueños, conversación con amigos, familiares, etc., realizan la lectura del clima para conocer y determinar la venida e intensidad de lluvias, granizos, heladas o sequías. Igualmente, cumplen los rituales a los *uywiris* (*achachilas*, *maranis*, *awichas*) del ayllu, suplicando envíe lluvias mo-deradas y aleje los males que puedan provocar los granizos o heladas.

Por lo tanto los campesinos aymaras permanente entablan una relación de ayni (diálogo, cuidado, agradecimiento, cumplimiento de la reciprocidad) con los componentes del clima, porque de ésta relación depende la buena producción agrícola, es decir, depende de esta relación el conservar y garantizar el equilibrio en la comunidad o ayllu.

Pero por cuestiones de migración a las ciudades, la influencia del pensamiento moderno progresista en los jóvenes, la impertinencia de tendencias materialistas e individualistas, la injerencia de nuevas religiones y otros, han conducido a que los saberes y conocimientos andinos, en algunos casos se empiecen a rechazar, ignorar y olvidar. Sin embargo los campesinos aymaras están muy conscientes, que en los últimos años la conducta moral y ritual del hombre para con la naturaleza y las deidades se debilitan, y que afectan al normal desarrollo de la vida.

Por ende las inundaciones, sequías, etc., no son percibidas como simples desastres naturales o como *efecto* de los cambios climáticos y el Fenómeno del Niño, sino como *causadas* por las faltas cometidas por las personas en las relaciones de convivencia e incumplimiento del ayni (reciprocidad) con la naturaleza (*pachamama*) y las deidades (*achachilas*, *awichas* y *uywiris*) del ayllu. Y las deidades hacia el ser humano para que este empiece a revisar y analizar su actitud respecto a su familia, comunidad, vecinos y para con la misma naturaleza.

1 Testimonio de Maria Pati, Huarina La Paz, Julio 18, 2006

2 Testimonio de un comunario del ayllu Aypa Yauruta de la provincia Pacajes, Diciembre 9, 2006.

3 Testimonio de una comunaria del Ayllu Aykpa Jakukata de la provincia Pacajes, Diciembre 12, 2007.

4 Testimonio de María Pati, Huarina, La Paz, Julio 18, 2006.

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

Claverías Ricardo:
2000 Conocimientos de los campesinos andinos sobre los predictores climáticos; Elementos para su verificación. CIED-PERÚ.

Van Kessel, Juan y Enriquez Salas, Porfirio:
2002 Señas y señaleros de la Madre Tierra, ABYA YALA-IECTA; Quito, Ecuador.

Yampara Huarachi, Simón:
1992 «Economía comunitaria» comuni-taria andina, en Cosmovisión Ay-mara, UCB/ HISBOL. La Paz, Bolivia.

Van den Berg, Hans:
1990 La tierra no da así nomás; los ritos agrícolas y la religión de los aymaras-cristianos, Hisbol-UCB/ISET, La Paz 1990.

* Son miembros del Taller de Historia Oral Andina, THOA

pukara

mich'inaka

Por: Pepo

El contrato con las petroleras resultó tramoya y mamada. Se «nacionalizó» con discursos revolucionarios, no faltaron militares hasta en las distribuidoras de gasolina, los ministros del Evo derramaron lágrimas de emoción y los de abajo nos tragamos el cuento de la nacionalización.

Como teatro muy bueno, los discursos muy bonitos y el decreto de «nacionalización» pasable, pero ¿qué de la parte económica? Para el asunto contable y financiero estaban los famosos Anexos D, desconocidos por el vulgo y cuyo tratamiento estaba reservado a la nueva clase, representada por el dandy Manuel Morales Olivera.

El dandy manejaba anexos D como barajas: para unos el D duro, para otros el D blando y para los demás el D intermedio. ¿Por qué se lo critica, si el joven tiene todo el derecho de jugar con nuestro patrimonio? Para algo su papi se sacrificó, llevando el MAS al poder.

!Paren de lactar al pueblo! El colmo es que el MAS y sus dandys quieren que se discutan los anexos D en el Parlamento, !en sesión reservada! Será porque hay interés de ocultar cosas al pueblo y esas sorpresas, de seguro, no serán desagradables para la derecha.

«Por servicios prestados a la oligarquía y a la reacción», así podría rezar la placa de un monumento que la derecha debiera levantar al MAS. No solamente le está limpiando la casa según las recetas clásicas del neoliberalismo, sino que también está desgastando y desacreditando a la única reserva política y moral para impulsar cambios en el país: el pueblo indio.

En el reciente escándalo de corrupción en el MAS por venta de avales, resulta que todos los culpables son indígenas. El mensaje es claro: Los indios son corruptos e incapaces, por tanto tienen que seguir gobernando los descendientes de los colonizadores y sus autodefinidos «mestizos». !Hasta la corrupción en ese partido sirve para perjudicar la causa indígena!

En tanto, la dirección masista hace como que todo va bien y se regocija con la posible reelección de Evo Morales. El vice García Linera declaró a la prensa que «la re-elección de Evo le quita el sueño a la oposición». Habrá que adivinar si esa posibilidad le hace dormir tranquilo al vice Alvarito.

En este ambiente de incertidumbre e inquietud sobre cómo concluirá este proceso, hay quienes aseguran haber visto a Felipe Quispe, el Mallku, ver y re-ver el episodio de la Guerra de las Galaxias «El retorno del Jedi». ¿Por qué será?

...Viene de la página 5

hacer un sistemático desgaste político del presidente Evo Morales (quien es el que sostiene la alta aceptabilidad en la sociedad del actual gobierno) para lograr así poco a poco crear las condiciones propicias, hacer que la sociedad entre en mayor crisis económica y política para luego acusar al gobierno y movimientos sociales indígenas/originarios de llevar al país al desastre parecido al hecho del gobierno de la UDP (Unidad Democrática y Popular), en 1983. Para lo cual tienen montada una impresionante campaña mediática (propiedad de estos grupos de poder). En esta campaña, los actos gubernamentales, los mensajes de reforma que envía y la de los líderes indígenas no partidarios del gobierno son presentados en estos diversos canales de televisión y periódicos como los directos referentes de la negatividad o del atraso para el bienestar de la sociedad, particularmente aquellas acciones referidas a la transformación estructural de la sociedad y los actos de lucha social. Al parecer el proyecto subyacente íntimo de ésto es crear las condiciones propias de la ex Yugoslavia (sentimientos de odio entre uno y otro sector) para así provocar una guerra fraticida entre los diversos pueblos que cohabitan Bolivia con la finalidad de dividir luego al país.

Por otra parte, pese a sus diferencias anotadas, los movimientos sociales indígenas y la sociedad civil están en intenso movimiento para tomar una posición dura o blanda entre una y otra corriente, que es un hecho extraordinario ya que la misma se produce de una manera interesante que es la re-politización y la auto-politización de la gente en diferentes niveles e intensidades y ritmos. Mismo que está definido entre reforzar lo que ya se tiene ganado y por otro profundizar la lucha social con una visión territorializada en todos los rincones del país, para de este modo obligar a los grupos señoriales dominantes a sentar a negociar de forma democrática una nueva sociedad. Para otros analistas esto no es más que el camino necesario hacia una revolución social hasta acudir a medios propios de este tipo de hechos históricos fundado en que las actuales condiciones no permiten cambiar la sociedad y el Estado de forma efectiva y concreta. Aunque como se observa hoy, el gobierno al igual que los sectores del poder, parecen bajar su ímpetu tanto en sus discursos y acciones para tratar de dialogar y garantizar el orden social vigente que es lo más previsible en estos momentos mediante una reforma social y estatal para lograr cambiar en algo la actual estructura de la sociedad dominante, pero no totalmente.

¿En qué desembocará todo este proceso? Previsiblemente de no funcionar la reforma por la vía democrática o la Asamblea Constituyente (aunque ya hay acuerdos en el artículo 70 que trababa el avance de esta instancia) puede esta agotarse en sí misma para luego pasar, como sostienen varios líderes y grupos de opinión, a un franco proceso revolucionario o talvez el de un golpe de Estado (denunciado para 11 de octubre de 2006) aunque este último no tendría gran posibilidad de subsistir en el tiempo ya que la sociedad no la toleraría como tampoco sería admitido a nivel internacional. De este modo se mantiene la posibilidad de una revolución incluso armada como habían propuesto desde tiempo atrás por varios sectores, líderes y movimientos políticos y sociales.

La otra posibilidad es que todo ello termine cansando a los movimientos sociales indígenas y populares y a la sociedad civil en su lucha por una profunda transformación social porque se reduciría su fuerza y su presencia en la lucha política para dar paso a la continuidad del actual sistema social dominante. Para esto último curiosamente es el propio gobierno el que al parecer trata de evitar el avance hacia este proceso, como lo que hizo en Cochabamba, enero 2007, donde hubo un levantamiento social y una tácita destitución del prefecto Manfred Reyes Villa, el 16 de este mes, (que había apoyado la «independencia» de Santa Cruz); ante esta situación el gobierno retiró su apoyo a los sectores que lo apoyaban inicialmente y que habían procedido efectivamente a constituir un denominado «gobierno popular departamental» (aunque apoyado por sectores troskistas). Estos han sido calificándos después por el gobierno de ser «reducidos grupos radicales». Esto ayuda a provocar el cansancio en la gente movilizada. Algo similar ocurrió con la ciudad de El Alto cuando esta histórica ciudad pidió en la quincena de enero de 2007 la renuncia del prefecto de La Paz, José Luís Paredes (que también apoya las autonomías denominadas oligárquicas) y ante el cual el gobierno alentó a que ésto no ocurra bajo el argumento de respeto a la institucionalidad democrática.

Bolivia así es un campo de disputas y de redefiniciones históricas complejas entre estos diversos proyectos sociales catalogados por algunos analistas e historiadores como el referente de un «empate catastrófico» entre estos proyectos y sus componentes y para otros es parte de los profundos «abigarramientos sociales» que provoca de tiempo en tiempo choques violentos entre los diversos planos sobrepuestos entre sí. La otra corriente de pensamiento social plantea la existencia de «dos o más Bolivias dentro de Bolivia» definida paradójicamente de unitaria (una Bolivia oprimida y otra Bolivia opresora). Así sobre estos proyectos sociales históricos se intensifica la lucha social indígena en diferentes regiones y lugares del país que es parte de un nuevo momento histórico que vive Bolivia, es decir, es parte de esos momentos cumbres de la historia de la lucha por poder y la decadencia de éste como en toda historia de los pueblos vivos. Esto reflejada a su turno a unas élites decadentes y un conjunto de pueblos en pie de lucha, dado en que dichas élites y la sociedad blanco-mestiza tradicional no han tenido la capacidad, voluntad y visión para construir una sociedad con alta democracia y un Estado plural articulada con y desde sus microcentros constitutivos de éste que es la existencia fáctica de las diversas particularidades sociales, económicas, culturales, políticas con las que viven los pueblos indígenas mayoritarios, pueblos afro o la negritud, pueblos mestizos y las propias oligarquías. Se sobrepuso sobre esto un matriz cultural y económica expropiante del trabajo, de la memoria histórica de los pueblos, sus tecnologías sociales de vida y del poder, sus lenguajes simbólico-rituales y lenguas que produjo una invisibilidad cognoscitiva e histórica de los conceptos de este mundo, de la tecnologías agrícolas y médicas, saberes económicos y políticos dentro de una Bolivia monocultural, monocivilizatoria, monoterritorial criollo-mestiza, mono en todo, con la que las élites decadentes ya sea de izquierda y de derecha sueñan ahora todavía para el país. Dentro de ello el proyecto de autodeterminación social india originaria, que nos parece importante resaltar, plantea un sistema de autogobernación libre en todo el territorio nacional con un buen gobierno circular compartido y rotatorio para y con todos los pueblos que contiene Bolivia para de este modo definir una nueva sociedad democrática, plural, dinámica y en lucha comunal permanente por su bienestar material e espiritual, mientras que la reforma criolla plantea nuevamente reformar el actual sistema de dominación social ya realizada varias veces. El de las élites es más aún peor, que es la de mantener incólume la actual colonialidad del país y su pobreza que condena a una gran mayoría de la sociedad a ésto y privilegia a un reducido grupo de propietarios y directores de bancos, medios de comunicación, universidades, dueños de grandes tierras, instituciones públicas y privadas, de las profesiones y títulos, cargos públicos como parlamentarios o ministros que sumados todos ellos los hacen casi propietarios de Bolivia y al resto lo convierte en cuasi inquilinos. Esta es la profundidad social e histórica de la lucha social india en Bolivia.

Por razones de espacio no hemos podido incluir en este número la continuación del interesante análisis de Victor Hugo Quintanilla Coro sobre la Reforma Educativa. Lo publicaremos en el próximo número.

Noticias breves...

I Cumbre de Residentes Provinciales

Varias organizaciones representativas junto a la Dirección Central de residentes de las veinte provincias, convocan a la «Primera cumbre de residentes de las veinte provincias del departamento de La Paz en la ciudad de El Alto». Esta cumbre tiene como objetivo «elaborar una propuesta para el nuevo Estado Qollana-Qollasuyu» y tendrá lugar los días 13, 14 y 15 de abril a partir de 17 horas en aulas y auditorio de la Universidad Pública y Autónoma de El Alto, UPEA.

Informes en la Oficina de la Dirección Central de las Veinte Provincias, frente al Multifuncional, Ceja de El Alto (donde está la wiphala, tocar timbre blanco). Celulares 71908435 – 71597393 - 71243970

Mayores datos: 20provinciasqullasuyu@hotmail.com
consejoqhana@hotmail.com

Mujeres rurales e indígenas en Chile

Las mujeres rurales e indígenas de Chile, organizadas en la Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas, ANAMURI, terminaron el 23 de marzo del presente año su Congreso Nacional. Entre su documento de conclusiones indican que ven como «amenza grave e intolerable para nuestra forma de vida y producción» el intento de su gobierno de «convertir a Chile en «potencia agroalimentaria» a través del «encadenamiento productivo». Sobre la dimensión propiamente femenina indican: «Las mujeres somos permanentemente invisibilizadas. Históricamente se nos ha negado el acceso a la tierra, y las actuales políticas y programas de asistencia técnica y crédito son insuficientes y la mayorías de las veces inadecuados. Las políticas sociales no toman en cuenta que trabajamos dos o tres jornadas, y no se nos considera productoras.»

Fuente: Minga Informativa de Movimientos Sociales: http://movimientos.org/

Defensa de los hidrocarburos

El Centro de Estudios de los Derechos y del Desarrollo de los Pueblos Originarios y las Regiones, CEDPOR, lanza una campaña de información sobre la defensa de los recursos hidrocarburíferos. En un documento al respecto señalan la necesidad de una nueva ley de hidrocarburos que contemple la industrialización de este recurso. Esta nueva Ley tiene que estar estrechamente vinculada con formas políticas de control popular y de las naciones originarias: «Por respeto a los mártires caídos en defensa del Gas Natural en Octubre de 2003. El Poder Ejecutivo, Legislativo debe emitir Ley de REVERSIÓN AL ESTADO de todos los Hidrocarburos sin indemnización a las transnacionales, restituyendo a los verdaderos dueños de Tierra Territorio y restablecimiento de un nuevo Estado Originario a través de una verdadera Asamblea Popular con Poder Constituyente Originaria directa de estantes y habitantes donde sea tratado una nueva Ley de Hidrocarburo de Desarrollo de las Naciones Originarias».

Más informes: kantutavc@hotmail.com
cedpor@hotmail.com

Taller Iberoamericano de Documental Creativo

Como compromiso para interpretar la realidad y presentarla con creatividada, se organiza el Taller Iberoamericano de Documental Creativo, que tendrá lugar en Concepción (región de la Chiquitanía), Bolivia, del 2 de julio al 10 de agosto de 2007. Organizan este Taller las instituciones APAC, CUEC-UNAM y PRODOCUMENTALES. La metodología de Taller permitirá la aplicación de la teoría en ejercicios concretos y el intercambio de conocimientos y experiencias. Existe un cupo máximo de 26 participantes. Existen aún algunas plazas vacantes.

Más información: www.doc-crea.org

Consultas: formacion@prodocumentales.org

El agua en el mundo andino

El suministro y calidad de agua llega a ser uno de los problemas acuciantes de esta época. En el mundo andino existe una visión de los recursos naturales que debe ser tomada en cuenta para la administración píblica de este recurso. Juan Rivera Tosi inicia una reflexión sobre este tema, bajo el eje de que la cosmovisión está íntimamente ligada a la posibilidad política de ejercerla: «Los indios, pueblos originarios, los HIJOS DE LA TIERRA, en virtud del Convenio 169/1989 OIT-NNUU, donde los Estados reconocen nuestros derechos y se comprometen a respetarlos, queremos que esos mismos Estados, cumplan con respetar nuestra tierra y territorio, que nos permitan la autonomía para administrarlos y volver a restaurar el equilibrio entre los seres humanos y la naturaleza (roto por la tecnología occidental) para beneficio de todos los hijos de la pacha mama».

Para discutir el tema: juanriveratosi@hotmail.com

Perú: indígenas aislados en peligro de extinción

Algunos de los últimos pueblos indígenas no contactados del mundo corren peligro de extinción a pesar de que se crearon dos reservas para ellos el 1 de abril de 1997, es decir, hace exactamente diez años. Se conoce a estos pueblos como *murunahua* y *mashco-piro*, y juntos suman unas 600 personas. Sus territorios están siendo invadidos por cientos de madereros ilegales que explotan algunas de las últimas reservas de caoba comercialmente viables del mundo. Los indígenas son especialmente vulnerables a cualquier forma de contacto debido a su falta de inmunidad ante las enfermedades foráneas. Después de que un grupo de *murunahua* fuera contactado por primera vez en 1996, más de la mitad de sus miembros murió. «Están ahí, en el monte. Pero no son familia de nosotros, sino aparte. Viven en el bosque», comenta Juan, uno de los supervivientes murunahua, refiriéndose a los *murunahua* que continúan viviendo en la selva. Si el Gobierno no retira a los madereros e impide a otros la entrada, los indígenas no contactados tienen muchas posibilidades de desaparecer», denuncian desde Survival.

Más información: http://www.survival.es/news.php?id=2313

Consultas: am@survival.es

«Lucha Indígena», periódico en el Perú

Está en circulación el periódico bimensual Lucha Indígena, editada en el Perú bajo la dirección de Hugo Blanco. Publica informacón y análisis sobre la realidad indígena en el Perú y en el resto de los países de nuestro continente.

Información y suscripciones: luchaindigena@yahoo.es

Bolivia se abstiene en voto por derechos indígenas

Movimientos indígenas reaccionan ante la actitud del Tercer Comité de la Organización de las Naciones Unidas, que rechazó, en la sesión del último día 28, el esbozo de Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, demanda tan esperada de miles de pueblos en todo el mundo. De acuerdo con el parecer del comité, todavía es necesario aplazar la apreciación del proyecto, pues las consideraciones sobre el mismo todavía no están concluidas.

Es de lamentar que la representación de Bolivia ante la ONU se abstuvo en la votación, cuando todo hacía pensar que esta delegación era un seguro apoyo de las reivindicaciones indígenas.

Más informaciones: www.un.org/spanish/indigenas/

¿Desea hablar y escribir correctamente el idioma aymara?
El Centro Wiñaya le ofrece cursos acelerados y personalizados. Método propio, profesores con experiencia.
Mayores informes celular 70129444